

REVISTA ESPIRITISTA.

PERIÓDICO DE

ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

RESUMEN.

Sección doctrinal: El Espiritismo y la Frenología.—*Telegrafía humana:* Instrucciones de los Espiritus sobre la Telegrafía humana: Reflexiones sobre la acción fluidica humana: De la Telegrafía humana.—*Disertaciones espiritistas:* La Gran Ciencia.—Espiritismo y Magnetismo experimental: El Descuido: La Mediumnidad: La Ingratitud: ENSAYO PRÁCTICO SOBRE LA TELEGRAFÍA HUMANA.—*La Compañía de Jesús.*—*Variedades:* ¿Quién eres tú?—A mi amor.—A los contradictores por sistema.—Sonó la flauta por casualidad.—*Bibliografía:* Almanaque del Espiritismo para 1873: Dios en la naturaleza.—REGALO A NUESTROS SUSCRITORES.—Avisos.

SECCION DOCTRINAL.

EL ESPIRITISMO Y LA FRENOLOGÍA.

Así la verdad filosófica como la verdad religiosa emanan de un mismo Dios que es centro i origen de toda verdad, por lo cual se hallan i han de hallarse en completa, cabal i admirable armonía.

MARIANO CUEI Y SOLER. (*La Frenología y sus glorias.*)

Ejecutándose todas las funciones de la vida material por medio de órganos, nada más natural que las funciones de la inteligencia, tengan también sus órganos propios, para su manifestación durante la vida física.

El cerebro es el instrumento por el cual se manifiesta el alma, y como las facultades de ésta son múltiples, los órganos cerebrales han de ser múltiples también. El estudio de estos órganos, su posición, el estado de su desarrollo respectivo y la armonía que entre ellos existe, constituye el objeto de la Frenología.

Es un hecho comprobado por la experimentación, que las facultades morales é intelectuales de los individuos, corresponden al estado de los órganos cerebrales; y esto ha dado pie para que algunos supusieran, que la Frenología venía á sancionar las teorías materialistas. Nosotros no creemos que la ciencia, la verdadera ciencia, pueda venir jamás á confirmar el materialismo, porque éste es la negación de toda ciencia. Todas ellas tienden al co-

nacimiento de la verdad; y á cada nuevo paso que da el hombre en el infinito campo de lo desconocido, adquiere una prueba más de que existe esa suprema inteligencia, de la cual no tenemos más que una ligera noción, y que en nuestro humano lenguaje llamamos Dios.

La Frenología nunca ha dicho que el cérebro es el principio inteligente; sino que es el instrumento de que se sirve el alma, para manifestarse durante la vida corporal. «Yo tengo para mí—dice el ilustre propagador de la Frenología en España, D. Mariano Cubi y Soler,—que ningun frenólogo puede ser materialista, ni ningun materialista frenólogo.»

No vamos aquí á estudiar la Frenología en su parte teórica, ni ménos práctica: ni es este lugar propio para ello, ni nos reconocemos aptos para hacerlo; sólo es nuestro ánimo considerarla bajo el punto de vista espiritua- lista y espiritista. En el primero, esto es, considerada segun el dogma que admite una sola existencia corporal, y la creacion del alma al propio tiempo que el cuerpo, encontraremos que no se ajusta con la bondad y justicia infinitas del Criador y por consiguiente, puede ser atacada: considerada bajo el criterio espiritista, se explica de una manera racional y por consiguiente satisfactoria.

Para que pudiera propagarse la Frenología en nuestra patria, en los tiempos de intolerancia religiosa, es lo probable que el eminente frenólogo que hemos citado, tuviera que arreglar sus libros y sus explicaciones, en las lecciones públicas que dió, segun el criterio de la iglesia católica-romana; y aún á pesar de esto, no se vió libre de la persecucion y la denuncia ante los tribunales eclesiásticos. De ningun otro autor, pues, podriamos tomar los datos necesarios para nuestro objeto; tanto por ser D. Mariano Cubi y Soler uno de los más distinguidos frenólogos que hoy existen, como por la circunstancia que hemos indicado. La cita que tomamos aquí de su inextimable obra *La Frenología y sus glorias*, la reproduce el autor de un folleto que publicó en 1847 en defensa de los cargos que le dirigió un sacerdote de Santiago de Galicia, el cual le acusó al propio tiempo ante el tribunal eclesiástico de aquella ciudad. Dice así:

«La Frenología nos dice que así como un buque de vapor, por bueno que sea el vaho, no puede andar si la máquina está desarreglada, ó anda bien ó mal segun el estado en que esta máquina se halla; que así como una luz, por brillante que sea, no puede manifestarse, si está rodeada de tubos tapados, ó se *manifiesta* segun el estado en que estos se encuentran; de la misma manera, en cuanto sobre la materia caben comparaciones, el alma,

» por sublimes, intactos, puros, espirituales é inmortales que sean sus atributos, SE MANIFIESTA segun el estado de la máquina, ó instrumentos » por medio de los cuales plugo al Omnipotente hacerla obrar en este mundo. Asi que la Frenologia, sin separarse jamás del destino del alma, de su » espiritualidad, de su inmortalidad, ni de su innata libertad, esplica como » afecciones del cérebro, como afecciones de su órgano material, todas sus » aberraciones, y filosóficamente, hasta su existencia aun cuando haya » jado de manifestarse.»

Esta teoría se ajustará sin duda al criterio de los teólogos romanos, puesto que el libro que la reproduce ha sido aprobado por la censura eclesiástica: examinemos ahora si se ajusta á la razon. Si durante la vida corporal, el alma se manifiesta segun el estado de sus órganos cerebrales; ¿hasta qué punto moralmente hablando, es el alma responsable de los actos que ejecuta por medio de su organismo? ¿No son debidos sólo al estado del mismo? Y si es así: ¿no es el alma esclava de la materia? ¿Qué mérito tiene el virtuoso y qué culpabilidad aquél que por el estado inarmónico de sus órganos, se siente inclinado á cometer actos reprobables? ¿Qué diferencia hay entre uno de esos hombres que han sido la admiracion del mundo por sus virtudes, y los que han sido el horror de su época por sus crímenes? Siendo las almas iguales en todos los hombres: ¿Porqué en ciertos individuos se presentan sus órganos armonizados; y en otros, los que corresponden á las pasiones animales, dominan por su desarrollo? ¿Porqué esa diferencia entre unos y otros? ¿Qué hicieron para merecerla?

Si continuáramos aquí todas las consideraciones que nos ocurren, llenaríamos muchas cuartillas; pero nos proponemos ser breves. Bastan ya las indicadas. Esa teoría es inadmisibile; de ella se desprende que hay seres privilegiados y desheredados moral é intelectualmente; pues el cultivo de las facultades en la vida corporal, no produce más que un desarrollo relativo: así es, que de un hombre vulgar, no podrá hacerse un San Vicente de Paul ó un Newton.

Es un hecho evidente, que en el mundo, hay seres bondadosos y los hay perversos; los hay en cuya frente brillan vividos los destellos de la inteligencia y los hay tambien en que ésta dá fulgores tan pálidos, que apenas bastan para alumbrar sus pasos. Así mismo es evidente—y esta comprobacion se debe á la ciencia creada por Gall—que en unos y en otros, están esas facultades en relacion con el estado de desarrollo respectivo de sus órganos encefálicos; y estos órganos indican ya desde la infancia, lo que puede esperarse de cada individuo.

Pero esto no nos prueba que las inclinaciones buenas ó malas de los hombres sean debidas á la mayor ó menor armonía que exista en sus organismos cerebrales; porque no podemos admitir que el principio inteligente que anima á uno de esos ángeles de bondad que alguna vez descienden á nuestro mundo, pudiera obrar en él como un malvado, por la inarmonía de su instrumento de manifestacion; así como tampoco podemos admitir lo que dice el mismo autor que se ha citado, en su obrita titulada *Elementos de Frenología*; que el alma es «la misma en un imbécil que en un Napoleon,» «en un sabio que en un ignorante.» Si esto fuera así, sería una iniquidad, y Dios el único responsable de los actos de todos los hombres. Nó; eso no es justo, y por lo mismo no puede ser; porque de Dios no puede emanar mas que lo justo.

Todas las facultades residen en el alma, son del alma; y por consiguiente su aparato de comunicacion en la vida física, ha de estar en relacion con su estado.

Admitiendo el principio de la pluralidad de las existencias del alma; admitiendo que todas fueron creadas sencillas ó ignorantes, pero con aptitud para el progreso; admitiendo que éste lo realiza el Espiritu más ó ménos rápidamente en sus diversas existencias, en virtud de su libre alvedrio; podremos sentar el principio, que el cerebro del individuo corresponde al estado del sér que le anima; está apropiado á sus facultades adquiridas y nos dá la medida del progreso que ha realizado. Este principio se armoniza con la justicia que hemos de suponer en el Creador; aquí no hay privilegios en la organizacion, que permite manifestar á unos mucho y á otros poco; lo que cada uno posee, es el fruto de su trabajo, adquirido en varias existencias, que son á la vida del Espiritu lo que las jornadas á la vida corporal.

El grado de adelanto moral que ha adquirido el Espiritu, creemos que lo manifiesta en todas sus encarnaciones; el intelectual puede no manifestarlo, pero nos parece que está indicado en su organismo cerebral. Nos explicaremos. El frenólogo reconoce por el estado de los órganos, grandes aptitudes para tales ó cuales conocimientos, en individuos que no se han dedicado á ellos: estos son—á nuestro juicio—conocimientos adquiridos en otra ú otras existencias, que quedan en estado latente en esta, si no se les aviva por el trabajo.

Un sábio de la antigüedad dijo: «Saber es recordar»; en muchos individuos creemos que es así; y podríamos citar como ejemplo, esos niños cuya precocidad llama la atencion de las gentes, que en la más tierna edad manifiestan facultades extraordinarias para alguna ciencia ó arte: los que sin ha-

berlas cultivado, demuestran que no les son extrañas; y los que hacen en ellas progresos tan rápidos que causan asombro á sus propios maestros.

Los Espíritus que han realizado un gran progreso intelectual, bien sea en éste ó en otros mundos; al tomar carne entre nosotros, con el objeto de hacer dar un paso á alguno de los conocimientos humanos, ó á llevar á cabo alguna gran empresa, manifiestan claramente en los anchos planos de aquellas frentes, que allí mora un génio: y el frenólogo no se equivocaría al decirlo así, despues de haber examinado aquellos órganos tan desarrollados, auxiliados por un temperamento que les presta fuerzas para emprender grandes cosas y luchar denonadamente con los obstáculos que se les presentan. Tales fueron Aristóteles, Hipócrates, Moisés, Sócrates, Arquímedes, Galileo, Newton, Kepler, Gall, Hahnemann, y tantos y tantos otros, cuyos venerandos nombres bastarian para llenar muchas páginas.

Pero hemos dicho que las facultades intelectuales pueden permanecer en estado latente durante la encarnacion. En efecto: ¡Cuántas personas hay, que por razon de las circunstancias, no han podido adquirir las nociones indispensables para desplegar los talentos que el frenólogo adivina en ellas! Su organismo demuestra que esos Espíritus poseen conocimientos, pero no habiéndolos despertado en esta existencia, no los manifiestan. Son diamantes en bruto, que la lapidacion haria brillar; pero que permanecen ocultos, quizá porque así conviene á su progreso moral, que es el verdadero progreso. No obstante, á estos sujetos el público los califica de *talentos naturales*, porque aunque incultas sus facultades, revelan una lucidez intelectual, un criterio tan claro, que no se halla en otros cuyo encéfalo no presenta las condiciones de aquellos. Hay individuos á quien el frenólogo dice despues del examen:—V. sería un buen pintor, ó matemático, ó médico, ó jurisconsulto; sin que éstos hayan tomado jamás la paleta ni el compás, ni tengan la menor nocion de medicina ni de legislacion. El frenólogo no espiritista, podrá explicarse esta disposicion por el estado de los órganos; pero nosotros, conviniendo en esto con él, creemos que esas aptitudes se deben á trabajos adquiridos por el Espíritu que anima al sujeto en cuestion, y como los posee, se manifiestan en su organismo.

El progreso moral adquirido, lo revela el hombre con sus actos en todas las condiciones de la vida humana, ya esten ó no cultivadas sus facultades intelectuales. Estas, no son en resúmen, mas que el medio, la escala para llegar á las morales; no en vano ocupan la parte superior del cráneo, los órganos que á ellas corresponden. El adelanto moral es el que eleva al Espíritu

en categoría, es el que le acerca á Dios, por eso estas facultades que son de todo lugar y tiempo, las manifiesta siempre el hombre en el grado que las posee; siendo tambien éstas así como las intelectuales, susceptibles de desarrollo por el trabajo.

Todo lo que ha adquirido el Espíritu, es propiedad suya, y no puede perderlo, porque en este caso nunca realizaria progreso.

La Frenología ha venido á prestar un servicio á la psicología, determinando de una manera patente las facultades del Espíritu, por medio del estudio de sus órganos de manifestacion en el hombre; y lo presta al individuo, señalándole en vista del estado de su organismo particular, el camino que debe seguir en la vida, para alcanzar un progreso; ya estimulando con el trabajo las facultades que se hallan debilitadas, ya procurando no excitar las ya excesivamente desarrolladas. Trabajando para armonizarlas, trabaja evidentemente en su favor para su progreso. Tambien ha demostrado que *el mal*, en principio, no existe en el hombre; el mal tiene su explicacion en la perversion de alguna ó algunas de sus facultades.

Ya vemos, pues, que si el estudio de la Frenología es útil á todos los hombres, para los espiritistas es utilísimo.

El Espiritismo no puede ser contradictorio á la Frenología, ni la Frenología al Espiritismo; y es que una verdad no puede contradecir nunca á otra verdad; sino que al contrario, ambas deben armonizarse. Los puntos dudosos que la ciencia de Gall pueda presentar filosóficamente considerada, así á los partidarios de un dogma, como á los materialistas, se desvanecen examinada á la luz del Espiritismo. No en valde se ha dicho que el Espiritismo no es una ciencia, sino que es la ciencia.

ARNALDO MATEOS.

TELEGRAFÍA HUMANA.

«P.—¿Evocándose dos personas recíprocamente, podrian transmitir sus pensamientos y establecer una correspondencia?

R.—Sí, y esta telegrafía humana un dia será el medio universal de correspondencia.

P.—¿Porqué no ha de ser desde ahora?

R.—Ya lo es para ciertas personas, pero no para todo el mundo; es menester que los hombres *se depuren* para que su Espíritu se desprenda de la materia y ésta es tambien una razon para hacer la evocacion en nombre de Dios. Hasta entonces, estará cir-

cunserito á las almas elejidas y desmaterializadas, lo que se encuentra raramente en el estado actual de los habitantes de la tierra. (*Libro de los Médiums*) por Allan Kardec, edicion española publicada por la Sociedad Barcelonesa de estudios psicológicos, página 369-n.º 285.)»

Nada más digeron los Espíritus en aquel tiempo yá remoto para nosotros, en consideracion al gran paso que ha dado el Espiritismo, sin embargo, nuestro venerable Allan Kardec quiso consignar en su libro de los Médiums, al tiempo de coleccionar sabiamente las instrucciones que los Espíritus dieron en diversos países, y por conducto de diferentes *mediums*, seguro de que habia de cultivarse esta semilla con esmero, por el asiduo trabajo de los espiritistas de buena fé, que armonizando las prácticas morales con la ciencia del Espíritu, no temen pedir á Dios, la luz necesaria para poder llevar su grano de arena á la grande obra del desarrollo de la inteligencia.

Muchas son las autorizadas personas que se han ocupado de este problema tan íntimamente enlazado con el progreso moral y no permitiendo el reducido espacio de nuestra Revista continuar todos los estudios y pensamientos emitidos sobre este trascendental asunto, insertamos á continuacion, sacados de la *Revue Spirite* de París; tres artículos correspondientes á los números de Marzo, Abril y Noviembre del año actual, en donde encontrarán nuestros lectores un profundo estudio sobre los flúidos y sus efectos en varias de sus infinitas aplicaciones.

Digimos ya en nuestra Revista de Noviembre, que el magnetismo podria ser un poderoso auxiliar para ensayar la Telegrafia y no nos engañamos. La *Sociedad Barcelonesa de Estudios Psicológicos*, de la que formamos parte, en su sesion de 23 de Noviembre último, bajo la direccion de sus Espiritus instructores, utilizó los recursos que el magnetismo le ofreciera y el éxito fué satisfactorio, como podrá verse por el extracto de aquella sesion, inserto en el presente número. Nos dirán algunos, que éste no es el verdadero procedimiento de la Telegrafia humana, puesto que este procedimiento debe ser libre en su accion, sin necesidad de recurrir á los *mediums*, cuyos *instrumentos* no siempre se tienen á mano en buenas condiciones para que el fenómeno pueda producirse. A estos les contestaremos con las siguientes observaciones: ¿Conocemos hasta qué punto el magnetismo está en relacion con los fenómenos espiritistas y el papel que ha de representar en la Telegrafia humana, cuando esta llegue á su mayor apogeo? Una vez establecida la Telegrafia, ¿podremos determinar, desde ahora, el estado de las personas que se comuniquen entre sí y á larga distancia? ¿No podria ser que este estado no fuese enteramente normal? Qué dificultad hay en poder casi afirmar desde luego, que siendo el hilo conductor del *despacho*, una corriente fluidica establecida entre dos personas, el estado normal aparente de estas, no sea cuando menos semi-magnético, si podemos valernos de esta frase, ó lo que es lo mismo, estén sujetos á la influencia magnética? Por último si con los ensayos llevados á cabo por la *Sociedad Barcelonesa de Estudios Psicológicos*, logramos poder transmitir á distancia un despacho de la importancia del que se ha transmitido en dicha Sociedad, por más que estos ensayos sean muy rudimentarios, ¿no seria un adelanto el podernos valer de este sistema, esperando que el fenómeno se presente con toda su esplendidez?

Sea dicho de paso y quede así consignado, que la *Sociedad Barcelonesa* no pretende

ser la primera en presentar estos ensayos, porque ignora los que al mismo tiempo y antes que ella, hayan podido hacerse en sociedades espiritistas más autorizadas, y los individuos que la componen no quieren tampoco atribuirse un mérito, que despues del Todopoderoso, sólo corresponde á sus Espíritus protectores é instructores.

Hé aquí los artículos citados:

INSTRUCCIONES DE LOS ESPÍRITUS SOBRE LA TELEGRAFÍA HUMANA. (*Medium M. de M.*) 30 de Julio de 1871.—*Pregunta.*—En vuestras instucciones sobre la telegrafía del pensamiento, indicais como causa de perturbacion en la transmision de los despachos, la influencia de los Espíritus malos—¿no hay otras además?

Respuesta.—Las causas que pueden perturbar la correspondencia por el flúido telegráfico son diversas. Con la experiencia y con frecuentes ensayos se llegarán á descubrir todas estas causas para que puedan evitarse los efectos perturbadores.

P.—El flúido cósmico que debe atravesar la onda que transmite el pensamiento, no puede, por causas diferentes, ofrecer una resistencia que con dificultad pueda vencerse?

R.—Tú nos hablas de la mayor dificultad que experimentarán los adeptos de esta nueva ciencia desde el principio. Sí, el centro cósmico puede ofrecer mucha resistencia en la transmision del pensamiento. Esta será tanto mayor desde el principio, cuanto más saturado esté de elementos inertes y opuestos, el círculo dentro del cual deberá transmitirse la onda del pensamiento, lo cual retardará el progreso de la ciencia.

P.—Queréis indicarnos algunos de los elementos de los cuales queréis hablarnos?

R.—En primera línea es preciso poner el poco adelantamiento moral de vuestra tierra. Un buen pensamiento se acepta con dificultad, en medio del egoismo que domina á la generalidad de los hombres. Cuando éste pensamiento quiere transmitirse de un punto á otro, encuentra á su paso, las ondas de los pensamientos egoistas que entorpecen su vuelo; y si no tiene bastante energía para vencerlos, sucumbirá y se ahogará en los efluvios de los pensamientos malos. (Pero su gérmen nunca se perderá, quedará latente hasta que otro pensamiento de idéntica naturaleza atraviere esta parte del flúido cósmico y entonces se unirá á él para ayudarle á conseguir el objeto.)—Este es el primero y mayor obstáculo; para vencerlo, es preciso que os esforceis en perfeccionaros. A medida que la suma de malos pensamientos disminuirá, la de los buenos aumentará y de este modo, llegará un tiempo, que no está lejano, en que, desapareciendo casi los malos pensamientos, los buenos quedarán con toda su energía y se ayudarán mutuamente para llegar á su destino.

P.—¿Hay en el espacio, elementos inteligentes, inertes aún, que nuestro pensamiento debe despertar para hacerse de ellos un auxiliar y llegar mas pronto al objeto?

R.—Los que pueblan el espacio no son elementos inertes; mas bien es la irradiacion que se escapa de la envoltura flúidica de los Espíritus elevados. Estos elementos flúidicos espirituales son eminentemente favorables á la transmision de los buenos pensamientos; allí están esperando al paso, por decirlo así, sus ondas para unirse á ellos, atraídos como están por los flúidos que circulan. Aumentado con estos diversos elementos, el pensamiento tiene más fuerza para dominar los obstáculos y llegar con más seguridad á su objeto, derribando las malas influencias que se le oponen.—En resúmen,

para hacer vuestras comunicaciones más seguras, esforzaos en ser mejores. Hé aquí el gran secreto de vuestro adelantamiento ya sea moral, ya intelectual. Cuando los hombres serán buenos, grandes maravillas se descubrirán en la tierra, y vuestra ciencia de hoy nada es, comparada con la que entonces iluminará á vuestro mundo regenerado.

Observacion.—Para poderse dar cuenta del sentido y alcance de las comunicaciones que preceden, es preciso saber, que el pensamiento no es más que una creacion flúidica del Espíritu. Admitido este principio, fácil es explicar lo demás. Nosotros hemos aprendido por el estudio de los flúidos, que cuanto más puros son, mayor es su potencia de extension. Siendo el pensamiento una creacion flúidica del Espíritu, se comprende que cuanto más puro es este Espíritu, más fuerza tendrá su pensamiento para transportarse á gran distancia, puesto que por una parte los flúidos son extensivos en razon de su pureza y que por otra, la razon nos dice que un Espíritu no puede producir otros pensamientos que los que participan de esta misma pureza. Hé aquí porqué los Espíritus nos aseguran, que mejorándonos, llegaremos á comunicarnos á distancia con más facilidad. Expresándose de este modo, no hacen más que descubrirnos una verdad científica que el estudio de los flúidos hace todos los dias más evidente.

Es de notar otro punto esencial y que los estudios de nuestro maestro Allan Kardec han puesto en evidencia, y es que los flúidos se atraen en razon de su semejanza, yendo los puros á los puros y los malos buscando á los malos. De aquí viene la consecuencia, que para hacer un cambio de pensamiento á distancia, es preciso que los correspondientes estén á corta diferencia en un mismo adelantamiento moral. Dado esto, hé aquí como pueden explicarse las comunicaciones por la telegrafía humana: El Espíritu que quiere comunicar, proyecta su pensamiento hácia el objeto que quiere alcanzar con el auxilio de la voluntad, que, como sabemos, es el instrumento del cual se sirven los Espíritus para manipular los flúidos. Puesto de este modo el pensamiento en movimiento, es atraído por la afinidad flúidica del perispíritu del correspondiente; se combina con este flúido, se fotografía en él, por decirlo así, y el Espíritu lo percibe, si es que pueda emplear esta comparacion, del mismo modo que vemos una imagen en el espejo.

Sea dicho de paso, que damos estas explicaciones por lo que valen y no pueden tener autoridad, si no se confirman por la enseñanza general de los Espíritus. (1)

REFLECCIONES SOBRE LA ACCION FLÚIDICA HUMANA.—25 noviembre de 1871.—Señores: os doy sinceramente las gracias por haberme puesto en relacion con M. Marc Baptiste. He podido apreciar por mí mismo, que es digno, bajo todos conceptos, de los elogios que habeis hecho de su persona. Es un espiritista justo que trabaja con tanta más modestia, cuanto mayor es el ardor perseverante para el bien de sus semejantes y el progreso de nuestra doctrina. Con el servicio que prestan hombres de este carácter, nada extraño es que el Espiritismo marche con tanta rapidéz; y la mejor respuesta que pueda darse á sus detractores, es manifestarles semejantes casos.

Entramos en relaciones el 15 de Octubre último y fijamos los dias y las horas en que ensayariamos nuestra correspondencia por la telegrafía humana. No os hablaré de

(1) Quizás sea este uno de los diferentes medios que puedan emplearse para la telegrafía humana, pero como dice muy bien la *Revue Spirite*, debe esperarse la enseñanza general de los Espíritus. (Nota de la Redaccion.)

los resultados, porque, ostensiblemente al ménos, son completamente negativos. Esperamos con paciencia y una confianza inquebrantable, que el trabajo flúidico preparatorio esté acabado. Mientras tanto cambiamos nuestros pensamientos por la vía ordinaria y me congratulo por esta correspondencia. Por sus juiciosas apreciaciones, respecto á la comunicacion que me hizo de los dictados de Allan Kardec, me he visto precisado á hacer algunas reflexiones sobre el flúido espiritual ó semimaterial. Me tomo la libertad de someterlas á vuestro parecer, copiándolas textualmente en una carta dirigida á M. Marc Baptiste, en 15 de Noviembre último. Las consideraciones científicas contenidas en vuestra última misiva, tampoco han sido extrañas á la inspiracion de este trabajo. Yo no he hecho más, por decirlo así, que recoger y dar, bajo una forma más ó ménos buena, los pensamientos que he recibido de otra parte. Enviándooslos, no hago otra cosa pues, que restituir al fondo de la doctrina lo que le pertenece, muy feliz si, por el peso del precioso metal que he recibido, devuelvo una moneda que no contenga demasiada liga.

«En contestacion á vuestro despacho de 26 de Octubre, que solo conozco por vuestra carta, he aquí algunas consideraciones sobre la accion flúidica que me han sido sugeridas por la lectura reflexiva y muchas veces repetida, de la comunicacion que habeis tenido la bondad de transmitirme.»

El estudio que la ciencia ha hecho de los cuerpos inorgánicos que componen el reino universal, ha descubierto que están constituidos por moléculas divisibles hasta el infinito, afectando diversas formas, segun la naturaleza de los minerales que concurren á componer. Estos átomos constitutivos se agrupan por vía de iuxtaposicion y están retenidos por la ley de cohesion al rededor de un foco central que podré llamar el germen mineral. Sin embargo, no están de tal modo compactos los unos con los otros, que no se encuentren en ellos espacios vacíos más ó ménos apreciables, segun la porosidad de los cuerpos. Como el vacío absoluto no puede existir en la naturaleza, me inclino á pensar que estos intervalos que separan las moléculas, están llenos de un flúido invisible, impalpable, imponderable, que escapa, en razon de su sutileza, á los instrumentos científicos más perfeccionados. Este flúido debe ser un principio semimaterial, análogo por su naturaleza, al flúido espiritual que compone nuestro periespíritu, pero relativamente mucho más grosero. Estas moléculas flúidicas, están como aprisionadas entre la materia ponderable y tangible, esperando el momento en que una fuerza exterior venga á libertarlas de su encierro y permitirles que se reunan, en virtud de las leyes de afinidad, á las otras moléculas espirituales esparcidas en el espacio. Mientras tanto, viven una vida sorda y oculta; es como un período de incubacion que precede á su aparicion á la luz del día.

Si de los minerales pasamos al estudio de las plantas, nos vemos conducidos por el razonamiento y la observacion, á hacer constar en estas, la presencia del mismo flúido que descubre por una actividad mayor y aún por una sensibilidad rudimentaria, que todos los naturalistas están conformes en reconocer en los vegetales. Este flúido espiritual no es otra cosa que el principio vital que anima las plantas; y he aquí como la establezco yo. La ciencia, descomponiendo por la química los objetos del reino vegetal, ha llegado á probar en qué proporcion tal sal ó tal gas, entran en la composi-

cion de una hoja, ó de un tallo de yerba. Ninguno de los elementos materiales ha escapado al escrupuloso análisis, y sin embargo, aunque posea y pueda producir cuando quiera, en sus laboratorios, composiciones análogas á tal ó cual planta, nunca ha podido hacer vivir ni siquiera una pequeña brizna de yerba. ¿Qué quiere decir esto, sino que hay en la planta viviente, como en el mineral, un flúido invisible, impalpable, imponderable, inapreciable á los instrumentos y á los reactivos? Este es el flúido vital. Cuando la semilla ha germinado bajo la influencia atmosférica del centro en donde se encuentra, la joven raiz se hunde en la tierra para sacar de ella el alimento sólido ó líquido que debe hacerla vivir. El tallo, elevándose en el aire absorbe, por la respiracion de las hojas, el ácido carbónico ambiente; un trabajo de descomposicion y de asimilacion se hace en la planta; esta es la vida. Las moléculas del flúido espiritual que hemos visto cautivas en los minerales, se desprenden por la accion descomponente de los órganos de la planta. Volviendo á un estado de libertad relativa en los tejidos más maleables del vegetal, se buscan, se atraen, se combinan en virtud de la ley de las afinidades y ayudan las moléculas hermanas á desprenderse de la materia absorbida por la planta. Esta actividad, este turbillon flúidico interior, es precisamente lo que constituye el principio vital. Dadas estas explicaciones, la accion flúidica del hombre sobre los vegetales, se comprende y se justifica perfectamente. Proyectando con el pensamiento, nuestro flúido perispírital en el interior de los vegetales, combinamos nuestras moléculas flúidicas con las del principio vital, siendo de una misma naturaleza, reciprocamente en virtud de la ley conocida de las afinidades. De esta union resulta un aumento de actividad en la vida de la planta. El principio vital redoblando su energía, los tejidos absorben con más rapidéz, y se asimilan con más facilidad los principios materiales necesarios para su desarrollo; el crecimiento es más rápido, y está probado que el rendimiento es mayor al que produce por la fuerza del abono natural de las mismas.

He aquí señores, como yo me explico la accion flúidica de los Espíritus encarnados ó desencarnados, sobre los vegetales. ¿Habré sido claro en estas explicaciones, quizá un poco difusas? Lo ignoro, porque no acostumbrado al lenguaje científico, es muy posible que se hayan deslizado algunas inexactitudes en mi trabajo; dejo á vuestra capacidad el cuidado de descubrirlas y apropiaros lo bueno que pueda haber, rechazando sin vacilar, todo lo que lleve el sello del error.—En las promesas de Allan Kardec, con motivo de la accion flúidica, una cosa me ha llamado particularmente la atencion: precisamente en el mismo momento en que la ciencia económica casi confiesa su impotencia para equilibrar el consumo con la produccion, manejando con igual economía los dos intereses, nos llega un auxilio inesperado, dándonos la solucion del problema. Me explicaré. Hace algun tiempo que los objetos de primera necesidad, indispensables para el entretenimiento de la vida material, tienden al aumento de precios, que con dificultad puede pagar la clase obrera. Esta no pudiendo acudir á sus necesidades con los antiguos salarios, pide aumento de los mismos. Deaquí las diferencias entre patronos y obreros y estas cargas tan perjudiciales á la produccion y al consumo. Muy amenudo, el patrono cede, pero aumentando sus gastos, se vé obligado á aumentar el precio de sus productos, y el obrero moviéndose siempre en su cir-

culo fatal, pierde, á consecuencia del aumento de los productos, todos los beneficios que hubiera podido realizar por el aumento de los salarios. Por la accion flúidica salvamos la dificultad con gran satisfaccion de ambas partes, introduciendo en la produccion de las materias primeras, un nuevo agente que no costará nada, dando mucho producto y permitirá al productor el realizar á consecuencia del aumento del rendimiento, los beneficios legítimos que antes exijia al aumento de precio.

Tal es, señor, si he comprendido las promesas del maestro, uno de los resultados más próximos y más fecundos de la accion flúidica del hombre sobre los vegetales. Demos gracias á Dios por habernos enviado esta hermosa doctrina, que, en un porvenir que ya entrevemos, permitirá que el pueblo no esté preocupado por el miedo á las necesidades más apremiantes de la vida y para que pueda consagrar una parte de su tiempo á los trabajos de la inteligencia que siempre conducen al progreso moral.

Os ruego S. S. etc.—D. M.

DE LA TELEGRAFÍA HUMANA.

Espero que nuestros esfuerzos reiterados durante el dia, no serán estériles para el buen éxito de nuestra empresa, la telegrafía humana. En efecto, estas tentativas reiteradas con toda la energía de la voluntad, contribuirán poderosamente, segun me parece, á extender entre ambos el lazo flúidico que acabará por unir nuestros dos espíritus.

No se si me equivoco, pero he aquí de qué manera, segun mi parecer, debe hacerse este trabajo flúidico, llamado con justo título, de asimilacion perispiritual. Hay en las profundidades de la admósfera celeste, moléculas de flúidos espirituales, aisladas y perdidas en medio de la masa de gases y flúidos materiales; se me ha dicho que provienen de la irradiacion perispiritual de los espíritus superiores. La accion flúidica consiste en separar estas moléculas de los elementos materiales que las retienen y unir las á nuestro perispíritu, volviéndolas á la circulacion flúidica; la voluntad es el instrumento de esta operacion.

Por la voluntad, ponemos á nuestro flúido en movimiento y le comunicamos una especie de vibracion molecular. Este movimiento tiene por efecto, atraer las moléculas inertes, que en razon de su afinidad, van á confundirse en el flúido perispiritual; se produce, si puedo emplear esta grosera comparacion, un resultado análogo al de la imantacion, que comunica á un pedazo de hierro la virtud de atraer la limadura. No debemos maravillarnos si el trabajo flúidico explicado y comprendido de este modo, marcha con una lentitud capaz de desanimar á los experimentadores, que una voluntad inquebrantable, y la certeza del buen éxito final, no reanimaria.

Muchas son las causas que pueden contribuir á retardar nuestra marcha hácia el objeto de nuestro estudio; el primero y el mayor obstáculo, consiste en la innumerable multitud de pensamientos egoistas, que en razon del poco adelantamiento moral de sus habitantes, se escapan de la tierra, formando una admósfera mefítica tan perniciosa para el alma, como lo era al cuerpo de los primeros animales, el ácido carbónico de los antiguos períodos geológicos.

Si los hombres tuvieran sólo pensamientos buenos y aspiraciones caritativas, el flúido universal estaria compuesto de moléculas homogéneas de una pureza perfecta

y la asimilacion se operaría casi instantaneamente, sin ningun esfuerzo de nuestra parte y en virtud de la sola ley de las afinidades. Desgraciadamente, aún no sucede así, nosotros debemos con ayuda de nuestra voluntad, obrar sobre el flúido cósmico, una especie de trituracion que lo haga asimilable con mas facilidad. Así como nuestros órganos obran sobre la materia que ellos transforman para alimentar el cuerpo, de la misma manera, la voluntad obra sobre los flúidos, para renovar y acrecer nuestro perispíritu. De este trabajo de quémica espiritual, resulta un desprendimiento de moléculas las más puras, que solícitas por la ley de las afinidades, se unen al perispíritu para vivir con su vida, obedecer como él á la voluntad y comunicar nueva potencia á este instrumento maravilloso.

Se comprende, que el trabajo de transformacion del flúido cósmico, se operará con tanta más facilidad y rapidez, cuantas más sean las voluntades enérgicas que á él concurren; cuanto mayor es la masa de perispíritus que se agrupan con el mismo objeto, mayor y más poderosa será la atraccion molecular, porque irá aumentando su potencia. Esto es una ley análoga al descubrimiento que hizo el gran Newton sobre la gravitacion de los cuerpos celestes, en virtud de la cual se atraen en razon directa de las masas. Hé aquí en verdad, una teoría que me parece dimanar naturalmente de estas palabras del maestro: «La union aumenta la fuerza.»

Así se explica el interés inmenso que tiene nuestra Sociedad, de ver aumentar sus adherentes encarnados y desencarnados, para alcanzar mejor el objeto que se propone. Probemos de llamar frecuentemente á nuestros hermanos de buena voluntad y estemos persuadidos que si nuestras intenciones son puras, se repercutirán indefinidamente, y que los buenos Espíritus nos asistirán en esta propaganda que tiene por objetivo el progreso universal. Es preciso que tengamos bien entendido, que persistiendo en nuestros ensayos de Telegrafía humana, trabajamos para el bien general; como los esfuerzos de todos los encarnados concurren al bien de cada individualidad, nosotros habremos hecho una aplicacion razonada de la grande ley de solaridad, á la cual es preciso volver siempre, para explicar y hacer comprender al hombre sus verdaderos intereses.

De las consideraciones que preceden debemos deducir, que cuando seamos bastante felices para establecer una corriente flúidica entre nuestras almas, sólo entonces podremos corresponder libre é instantáneamente, ó en otros términos, cuando con ayuda de la voluntad, nuestros perispíritus llegarán á crecer con las moléculas ambientes similares y á combinarse entre sí de modo que no formen mas que un solo flúido homogéneo, entonces la impulsión molecular que se imprima á este flúido por una de nuestras almas, la resentirá inmediatamente la otra.

Ahora, despues de haber comprendido el mecanismo de la accion flúidica, conviene, al punto de vista práctico, tener con frecuencia nuestro pensamiento dirigido á este objeto. Un destello de voluntad repetido á menudo, tiene en continuo movimiento nuestro flúido y entretiene en el estado permanente, su poder de atraccion sobre los flúidos similares. De este modo se hará el trabajo casi sin saberlo nosotros, y llegará el momento en que nos veamos sorprendidos agradablemente haciendo patente el buen éxito.

Leed y medita con toda la atencion de que seais capaz, las dos comunicaciones que habeis tenido la bondad de transmitirme, firmadas ambas—Allan Kardec.—La que trata de la agricultura espiritista, debe admiraros particularmente por las verdades profundas que pone en evidencia, así como por el rayo de luz que ilustrará vuestro espíritu; todos los que se han ocupado de agricultura, no tendrán dificultad en reconocer sus justas observaciones y sus satisfactorias aplicaciones.

Por lo que yo puedo probar por mis experimentos agrícolas de doce años, cuanta razon tiene el Maestro cuando dice: «Un hombre que posee un pequeño rincon de » tierra, aplicando todos sus cuidados ó inteligencia para hacerlo producir, hace mas » con el pensamiento que por el trabajo material de los labores ordinarios.» Yo he visto muy á menudo pequeños labradores comprar pedazos de tierra árida de los cuales, no hubieran ofrecido nada los grandes propietarios, cultivarlos con ardor y perseverancia y llegar á resultados fuera de proporcion con los abonos de que han podido disponer. ¿No se han presentado casos de tener que fertilizar rincones de tierra, apesar de la naturaleza refractaria del suelo?... nosotros tenemos los más exquisitos cuidados para la egecucion del trabajo material, allí estamos continuamente, y la pieza de tierra, obgeto de esta solicitud, produce más que otra que haya recibido el mismo abono, pero sin que haya recibido nuestros cuidados y cotidiana vigilancia.

Hé aquí otra observacion apoyando esta verdad: las piezas de tierra que paseamos frecuentemente á su alrededor, generalmente son más fértiles, esto lo he probado. A esto podrian contestarnos, todos los razonamientos tienen su pró y su contra, que nosotros elegimos instintivamente para nuestros paseos, los puntos que por su abundante vegetacion, alhagan más nuestro amor propio de agricultor. Pero probemos de pasar algun tiempo por los puntos ménos productivos, proyectando en la tierra nuestro flúido magnético y de este modo podremos observar un resultado incontestable de fertilidad.

Otra observacion: los campos vecinos de las habitaciones humanas, dán las mejores cosechas, cuando se tiene cuidado de evitar la destruccion que ocasionan los animales domésticos. Resulta de estas observaciones, que la presencia, y el contacto flúidico del hombre, sirve mucho á la produccion; como lo dijo el Maestro: Saber dirigir esta potencia por nuestra voluntad y la de nuestros hermanos; con este concurso comun es como podrán obtenerse resultados maravillosos;» Esta hermosa comunicacion me ha sugerido las reflexiones siguientes, complemento natural de mis datos precedentes, concernientes á la accion flúidica de los Espíritus encarnados y desencarnados sobre las plantas.

Sabemos que el flúido cósmico está compuesto de dos principios, uno material y otro espiritual, mezclados al estado de moléculas de naturalezas diversas neutralizándose mutuamente; si puedo expresarme así; es el caos á que se refieren las teogonias antiguas. Por la accion flúidica descomponemos este flúido para asimilarnos las moléculas que tienen afinidad con nuestro perispiritu; si es puro, nos atraemos las moléculas más puras; si aún es material, absorbe los átomos mas materiales. Esta ley constante y capital, se deduce del *Génesis* en el capítulo de los *flúidos*. Cuando el perispiritu se ha asimilado las moléculas mas puras, rechaza las mas groseras; así como en el acto de la respiracion rechazamos el carbono para retener el oxígeno. Estas moléculas

vuelven á la masa, pero por la voluntad, expulsándolas, podemos darlas una direccion (porque sabemos que los flúidos obedecen á la voluntad:) podemos dirigir las hácia los cuerpos materiales en donde son atraídas naturalmente en virtud de la ley de las afinidades; estas materias les servirán de abono, puesto que son de la misma naturaleza que las que absorbe de la tierra. El principio espiritual como decia, activa el movimiento vital y las moléculas entran en la circulacion material. Así es como yo comprendo el pensamiento del Maestro, á propósito de este caso particular.

«El pensamiento se traduce en acto material.»

No olvidemos aquí, que el resultado de este trabajo está rigurosamente proporcionado al grado de adelantamiento moral. En efecto, si nuestro perispíritu está compuesto de elementos groseros, retiene en él, todos los principios materiales que podrían ser favorables al desarrollo de las plantas y de los animales. Admiramos la sabiduría de esta ley, ella nos dice: desembarazaos de un principio inútil y aún nocivo, para hacer un presente fructífero á los seres de la creacion ménos adelantados que vosotros. Inútil es añadir que el concurso de un número ilimitado de voluntades, posee una fuerza incalculable, para echar en la superficie de la tierra las moléculas más groseras, despues de haber separado el principio espiritual. Esta es la riqueza fluidica de la que habla Allan Kardec, puesto de este modo enteramente á disposicion de cada uno de los asociados, sobre todo si saben usarla al solo objeto de hacer el bien.—D. M.

DISERTACIONES ESPIRITISTAS.

SOCIEDAD BARCELONESA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

CÍRCULO DE LA PAZ.

Extracto de la sesion de 17 Noviembre de 1872.

Abrióse la sesion á las 5 menos cuarto de la tarde, recibiendo varias comunicaciones escritas, entre ellas la siguiente:

LA GRAN CIENCIA.

(MÉDIUM N. G. G.)

Los estudios de Espiritismo que habeis hecho hasta aquí, sólo debeis considerarlos como preliminares de la Gran Ciencia que las reúne todas que es la ciencia del Espíritu y de las leyes que lo rigen.

No os enorgullezcáis por lo que habeis aprendido, porque sólo estais al a. b. c. de esa gran ciencia; ni espereis tampoco hacer tales progresos que os permitan considerarse sábios. porque la rudeza de vuestro planeta, de sus productos y por consiguiente de la materia que os sirve para el progreso que vais verificando, no os son tan favorables para que podais adquirir este título; tendreis que esperar condiciones mejores ó moradas más felices.

No obstante, teneis motivos para conocer que para alcanzar la felicidad humana, se

necesita conocer una verdad y ceñirse á las prácticas que la misma impone. Esta verdad, la conoceis con relacion á vuestro progreso y sabeis tambien cuál debe ser la base de vuestra conducta. En ella no debeis vacilar por más que á cada paso os asalten dudas nuevas y en vuestro atraso os formuleis preguntas que forzosamente han de quedar sin contestacion. Estas mismas dudas y deseos de preguntar ¿qué son sino aspiraciones del Espíritu? ¿Qué son sino problemas que más ó ménos tarde resolvereis á medida que os lo permita la adquisicion de nuevos conocimientos de la ciencia universal?

Teneis la seguridad de que existen leyes para la materia y para el Espíritu; sospechais que todo cuanto en el universo existe, es puramente efecto; por consiguiente implícitamente reconocéis una causa.

Sentís en vosotros la existencia de una ley moral y reconocéis que su cumplimiento es ó será la dicha de la humanidad.

Comprendéis así mismo, que existiendo en lo infinito y en lo eterno, vosotros sois eternos y llamados á progresar hasta lo infinito, es decir eternamente.

Que no comprendais aún los goces que el progreso proporciona; que no comprendais tampoco los atributos esenciales de la causa de las causas; que no podais penetrar el porqué de la existencia de esta Gran Causa; que no os deis razon del porqué de vuestra peregrinacion ¿qué os importa? ¿No os sentís aliviados y satisfechos siempre que cumplís los preceptos de la ley moral que os impulsa al progreso? Pues cumplidla siempre y vuestras satisfacciones no sufrirán interrupcion.

Esto os ha de bastar por ahora; querer profundizar más equivaldria á los esfuerzos que un ciego hiciese para ver las escenas que se verifican ó realizan en otro astro, pues vuestra inteligencia ha verificado tan poco progreso, que la comparacion os cuadra perfectamente.

¿Podria un niño recién nacido entre vosotros, comprender lo que comprenden un astrónomo, un químico ó un matemático consumados?

Pues sabedlo y no lo olvideis: los que en este planeta vivís, sois niños recién nacidos en la senda del progreso, la cual es tan extensa que corre de ménos á más la extension completa del infinito.

Los que poseeis la primera letra de la gran verdad, sois no obstante los más adelantados. Para aprender la segunda, es preciso afrontar impávidos las cuestiones que se os presenten y resolverlas por el criterio que el conocimiento de la letra primera os ha permitido tener. — UN ESPÍRITU FAMILIAR.

Seccion 2.ª—Espiritismo y Magnetismo experimental.

Despues de leidas y discutidas todas las comunicaciones escritas y hallándose ausente el *Médium A.* se procedió á su magnetizacion á distancia lo que se verificó, invitándole al propio tiempo para que acudiera á la sesion; presentóse pocos momentos despues sonambulizado en el lugar de la reunion; dió algunas comunicaciones y contestó á las preguntas que se le hicieron. Al despertarse el médium le causó gran sorpresa encontrarse en un lugar diferente del que habia salido magnetizado.

Muchos son los incidentes curiosos y dignos de estudio de este fenómeno, que omi-

tiremos porque no lo permite este extracto. Los médiums videntes, vieron venir al sonámbulo por la calle, digeron que debian salir á recibirle porque se habia sentado, algo turbado, en uno de los bancos de piedra de la calle y allí lo encontraron las cinco ó seis personas que salieron á buscarle. La reunion se componia de más de 40 individuos.

CÍRCULO DE «LA HUMILDAD.»

Extracto de la sesion del 20 de noviembre de 1872.

Despues de recibidas varias comunicaciones escritas, el *Médium* E. A. puesto en estado sonambúlico, manifestó la presencia, en el sitio de la reunion, de un Espiritu filarmónico que trataba de ponerse en relacion con él. Tomó la pluma y escribió una cancion. Acto seguido dijo que el Espiritu la cantaba y le instaba para que el mismo médium la cantase tambien acompañando con el piano. Como el médium no conoce dicho instrumento, ni sabe música, se resistia, hasta que obligado por el Director se sentó al piano y con gran sorpresa y satisfaccion de todos los concurrentes, ejecutó dicha composicion (1).

CÍRCULO DE LA FE.

(Médium A. M.)

EL DESCUIDO.

Figuraos hermanos míos, un buque cuya construccion y condiciones inmejorables, le hacen resistir los rudos embates de las olas, y los mil escollos de los mares.

Pero ese buque tan sábiamente construido se halla tripulado por algunos marineros rutinarios, que dejando á un lado las previsoras teorías de la navegacion, verdadero tesoro adquirido por la experiencia, se guian tan sólo por sus ideas propias y tuercen amenudo el rumbo trazado. El indispensable cuaderno de bitácora, yace olvidado en un rincon, y el sextante metido en su caja, y creyendo los poco circunspectos navegantes que su bella nave marcha segura al puerto, no hace más que dar bordadas, moviéndose siempre en las mismas aguas.

Ignorantes de su posicion, puesto que no se toman las alturas, cuando los vientos encrespan las olas y los elementos mujen en torno del descuidado bajel, sorpréndense los tripulantes, y se esfuerzan en vano para salvar los peligros que les cercan. En efecto; el buque, aunque insumergible, puede tener averías al chocar contra las rocas, ó al encallar en los bancos, y la tripulacion sufrir las debidas consecuencias de su falta.

La travesía es siempre larga y dificultosa cuando la rutina es la única guía; cuando se olvidan las sanas prescripciones, los obstáculos vienen á interrumpir el rumbo á cada instante.

Vosotros conoceis ese buque ¿no es verdad? ¿Es cierto que no debo deciros como se llama? Sí; lo habeis adivinado; ese buque maravilloso es el Espiritismo; y los malos

(1) Esta composicion titulada «Melodia,» por el Espiritu de Carlos Isern, es la que se acompaña á este número como regalo á nuestros suscritores.

tripulantes, esos que dejan empolvar en un rincón los saludables preceptos tan necesarios para navegar en el océano de la vida á bordo del Espiritismo.

Permitidme amigos míos que os lo diga: sin el estudio formal, sin tener en cuenta las sábias prescripciones que se os han dado, comprometéis la travesía, y en verdad que á no ser por las inmejorables condiciones de vuestra nave en cuestión, hubiera ya esta zozobrado mil y mil veces en las rocas del ridículo, ó embarrancado en los arrecifes de la indiferencia general.—UN ESPÍRITU.

CÍRCULO DE LA PAZ.

Sesion del 24 de Noviembre de 1872.

Se abrió la sesión á las cuatro y media de la tarde con asistencia de mas de cuarenta personas, se hicieron las evocaciones de costumbre y se recibieron, entre otras, las siguientes comunicaciones.

Médium G. Balat.—LA MEDIUMNIDAD.—La mediumnidad es un cargo sagrado que además de cumplirlo con la fé necesaria y el respeto debido, no debe nadie envanecerse en poseerla; yá para que no seáis presa del orgullo, yá para que no pueda creerse que se provocan los celos.

La Mediumnidad es un sacerdocio que no admite burlas, puesto que estas suelen salir al rostro. Los buenos Espíritus no asisten á los que quieren abusar, dejan el campo libre, los espíritus ligeros se aprovechan y hacen pagar muy caras las ligerezas.

La formalidad es bien admitida siempre, particularmente en el Espiritismo que nos demuestra desde su principio, que más ó ménos tarde todos poseerán la verdad.

Muy acertadas han estado algunas explicaciones que antes de la sesión habeis oído, retenedlas y ponedlas en práctica, que de ellas se haga un buen uso, pues no deben relegarse al olvido, para que un día podáis obtener un buen resultado.

Con la práctica constante de la caridad, ejerciendo ésta de pensamiento, palabra y obra para con todos en general, atraeréis á los unos para que reformen sus prácticas y á los otros para que abracen vuestras creencias, que sin pasión podeis tener como las más verdaderas.

Variedad de pensamientos debe haber y existen en el mundo, pero un día se unirán y confundirán en uno solo á través de las discusiones, de las negaciones de los unos y afirmaciones de los otros, llegando á un perfecto acuerdo con ayuda de los seres más perfectos; entonces marcharemos juntos con la rapidez necesaria, y el fruto que de ello se recoja, será el bien general.

Haced siempre el bien, que cuanto más bien hareis con más velocidad marchareis.

UN ESPÍRITU.

Médium la Señorita A. G.—LA INGRATITUD.

¡Cuán ingrato es el hombre! Cuán insensible se muestra á las bondades que continuamente se le dispensan!

Ingrato y muy ingrato es, porque se lamenta en su soledad y abandono, sin reparar que siempre vá acompañado con solicitud y cariño.

¿De qué os quejais? no se os avisa, no se os previene contra los obstáculos que pudieran entorpecer vuestros pasos? De qué os quejais hombres ingratos? Preciso debe ser que cuando salga de vuestros lábios una queja, se os borre el recuerdo de lo pasado y os confundais con el torpe peso del orgullo.

Hombre! levanta tu cabeza, dirige tu escrutadora mirada á todo lo que te rodea, pasa tu mano por la frente para despejar en lo posible tu atrasada inteligencia y por poco que comprendas inclinarás tu frente mostrándote humilde como has de ser ante tu poco saber é incesante vanidad.

Caminais con la frente erguida, con la mirada penetrante, desafiándolo todo á vuestro paso, pensando que todo lo podeis!.. Bajadla, bajadla y someteos á estas leyes divinas creadas por el que errar no puede.

Hombres! no seais ingratos, no os mostreis desagradecidos á estos amigos que os ayudan incesantemente con sus consejos; á esos amigos que guian vuestros pasos y os hacen marchar con firmeza al fin de vuestro viage.

¿No dariais las gracias—por orgullosos que fuerais—no agradeceriais al que os dijera el camino que conduce al sitio donde fuerais, si éste lo hubieseis perdido? Pues pensad que continuamente os lo enseñamos. No nos deis las gracias, si así lo quereis, pues que al obrar nosotros como lo hacemos, cumplimos una mision que nuestro Espíritu se ha impuesto; pero al menos seguid nuestros consejos y así demostraréis que nuestros trabajos no son estériles y podremos daros el nombre de agradecidos.

UN ESPÍRITU.

Seccion experimental.—ENSAYO PRÁCTICO DE TELEGRAFÍA HUMANA.—Acto continuo se procedió á la magnetizacion de dos de los médiums presentes E. A. y L.M. Se pusieron ambos en relacion magnética y en libertad de accion; hecho esto, se separaron ambos médiums todo el espacio que media de uno á otro extremo de la casa, cerrando todas las puertas intermedias, dejando vigilantes en cada una de ellas y quedando en absoluta incomunicacion. A cada uno de los médiums acompañaba un director, un escribiente y una parte de los señores concurrentes á la sesion. En este estado el Espíritu instructor del grupo hizo las siguientes observaciones:

«Sirva de regla, que para establecer la Telegrafía Humana es preciso ante todo entrar en educacion ó conocimiento de los médiums que deben servir para el objeto, y «formar la pila magnética en comunicacion con los dos sonámbulos que gozarán de libertad de accion. Como os he dicho varias veces, los fenómenos se multiplican.— «Hablaré—en el despacho que vá á transmitirse—de la relacion que existe entre el «magnetizador y el sonámbulo.—Todos irradiamos nuestra virtud, nuestra sustancia, «nuestro sér, nuestra voluntad que es el *¡yo quiero!*—Vamos á dar principio á una «serie de lecciones.»—

Después dirigiéndose el Espíritu al magnetizador le dijo:

«Es preciso tener en cuenta tres cosas.—1.^a Cantidad de flúido.—2.^a Calidad de flúido.—3.^a Modo de conducir el flúido.»

Se dió la voz de *¡atencion!*—En el mismo momento los dos sonámbulos sintieron sensaciones, primero en el estómago, luego en el pecho y por último en la cabeza, que-

dando libres de ellas al establecerse la comunicacion entre ambos por medio de una corriente magnética. En este estado se dió otra voz de «ahora» y el Espíritu dictó al *Médium A.* la comunicacion ó despacho siguiente, que repitió el *Médium M.* instantáneamente y con toda precision.

Hé aquí la comunicacion ó despacho telegráfico:

«El Magnetizador tiene accion directa sobre el magnetizado, cuando este se encuentra á la distancia de la potencia de su flúido. En este caso puede el magnetizador poner en estado magnético y sonambúllico, al que estuviera á su disposicion.»

«Pero el magnetizador no puede llevar su flúido magnético, mas allá que el rádio que abarca la potencia de su flúido. Para tener accion sobre la persona que se propone magnetizar, es menester que se tenga en consideracion, que no podrá verificarlo, sin que sepa el sitio en que se encuentra aquella ó las costumbres que tenga para poder dirigir el flúido rectamente y en direccion á la misma, pues de lo contrario tendríamos que el flúido del magnetizador se diseminaria ó irradiaria fuera de la esfera de su potencia y por lo tanto perderia la fuerza.

«Voy á poner os un ejemplo para hacerlo más comprensible: Suponeos una flor, una rosa puesta dentro de un aposento, y percibiréis su fragancia, su aroma; porqué? porque está circunscrita dentro de un círculo limitado que permite percibir toda la fuerza esencial del aroma. Ponedla en un jardin entre muchas flores y sentiréis el conjunto aromático; alejaos poco á poco de él y el olor se vá perdiendo insensiblemente. Salios por completo del límite, hasta cuyo punto llega el aroma y no percibireis nada absolutamente; se ha perdido por completo la fragancia y nadie diria que exista un jardin á tal ó cual distancia. Así se comprende, pues, la potencia «flúidica» del magnetizador que tiene su límite, límite que puede hacerse más extensivo con aynda de un sonámbulo, que por medio de su flúido y la facultad de Espíritu libre, que busca, vé y toca; puede más fácilmente y á mas larga distancia magnetizar y hasta conducir á donde él esté y se propone, á la persona magnetizada como visteis sucedió el otro dia á uno de vuestros hermanos. (E. A.)

«Repito que el magnetizador puede, dentro la esfera de su poder, magnetizar y adormir á una persona, pero no fuera de su límite, puesto que el flúido radiando por el espacio, perderia su fuerza y como no puede haber efecto sin causa, se deduciria, á ser esto posible, que era un milagro, y los milagros no existen, puesto que nada se aparta de la perfecta é inmutable ley establecida por la Providencia.»

Concluido este ensayo, reuniéronse todos los concurrentes, se comprobaron las comunicaciones telegráficas, probándose la exactitud del despacho y se levantó la sesion á las ocho de la noche.

LA COMPAÑIA DE JESUS.

Con este título publicó el *Jornal del Comercio* de Lisboa, y reprodujo más tarde el *Imparcial*, el notable artículo que á continuacion de estas líneas encontrarán nuestros lectores. Harto sabemos que no es muy de la índole de un periódico de propagan-

da espiritista—que siempre ha de ser comedida, caritativa siempre—el ir á buscar originales en la prensa política diaria, en la que la pasión no es, por cierto, lo que ménos campea. Así y todo, creemos de necesidad la reproducción del artículo que nos ocupa; pues viene á confirmar lo que nosotros hemos repetido con frecuencia, es á saber: que las cuestiones religiosas son las fundamentales en todas las sociedades, y que éstas no pueden, bajo concepto alguno, estar regularmente organizadas, hasta que aquellas no han sido ventiladas con arreglo á verdad y justicia, invariables orígenes de todo lo que reviste caracteres de bondad. Cuando el espiritismo trataba de popularizar este principio, que consideramos salvador; cuando los espiritistas, llevando nuestro criterio filosófico á la esfera política, afirmábamos sin vacilación, que en el fondo de todas las cuestiones político-sociales palpita siempre un problema religioso, se nos escuchaba con desden, y se llegaba hasta á calificar de monomanías religiosas nuestra energía en popularizar y sostener semejante verdad. Hoy se nos hace justicia, y la prensa periódica, que á la política se consagra, empieza á mirar como necesarias para el buen gobierno, las buenas soluciones religiosas. Ya era tiempo. Vean ahora nuestros lectores el artículo del *Jornal de Comercio*. Dice así:

«Vá tomando incremento la lucha contra el jesuitismo. Los gobiernos y los pueblos comprenden que esa secta es funesta á la sociedad. Es una verdadera asociación secreta la Compañía de Jesús, y una asociación mucho más temible que todas las demás asociaciones secretas, porque esta se funda en el terror religioso y en el fanatismo. Es bien sabido que la regla de la célebre Compañía exige que todos los que la han de servir en cualquier encargo doméstico, no han de saber leer ni escribir. Esos hombres que aparentemente tanto se interesan por la instrucción del pueblo, solo admiten á su servicio gente *analfabeta*.

Consideradas atentamente las bases de la Compañía de Jesús, encuéntrase entre ellas el secreto absoluto y la obediencia pasiva. El pueblo observa entrometidos en el culto, en la dirección de los colegios y en las misiones á padres jesuitas; pero lo que el pueblo no descubre, es cómo se mueve y opera esta secreta asociación; lo que él es incapaz de entender son los fines á que ella se dirige; lo que no puede comprender es la moral elástica y casuística de esos hombres, ligados por los más fuertes y más íntimos vínculos, y que se mueven como autómatas á la voz de su superior.

La libertad es incompatible con el jesuitismo: la misma autoridad encuentra siempre en el jesuitismo resistencias que se encubren aparentemente bajo la forma de escrúpulos de conciencia creados al amparo del fantasma de la fé. El secreto impuesto por la regla ó el confesonario las ocultan cautelosamente. Así es que siempre perseguidos son verdaderos mártires, pues que ellos solo tratan de cosas espirituales y nadie puede apellarlos autores ó cómplices de cualquier atentado contra el orden público.

Se habla tanto de *La Internacional* como sociedad secreta y al mismo tiempo se conocen las leyes que la rigen y los principios á que obedece. Celebra sus reuniones públicas donde expone francamente su modo de pensar; no oculta sus aspiraciones y declara con voz alta y con energía el fin que se propone. ¿Y acaso la Compañía de Jesús se exhibe así á la luz del día, ante la conciencia de todos, exponiendo al mundo sus doctrinas y sus resoluciones?

¿Cuál es, por tanto, mas temible: una asociacion que todos podemos contemplar como se presenta con franqueza frente á nosotros, una asociacion que discute públicamente sus principios y su conducta, ó una asociacion que todo lo oculta, que se disfraza y que no admite discusion porque impone á todos sus miembros el deber de que le sacrifiquen su razon y su virtud?

Eran en el siglo XVI unos pobres hombres que iban por el mundo confesando y predicando; dormian en los asilos hospitalarios, despreciaban las viviendas suntuosas y los pingües matrimonios; solo querian el humilde albergue de un modesto hospicio y el alimento indispensable para la vida. ¿Cómo es que esos pobres hombres llegaron á convertirse en una poderosísima companía que absorbió á reyes y pueblos? Parece que providencialmente llamaron *Compañía* á su asociacion, para dar mas adelante una idea de los fuertes vínculos que debian ligar á sus individuos y del inmenso poder que debieran tener en sus manos.

En el siglo pasado un Papa infalible disolvió la Compañía de Jesús, y hoy otro Papa infalible protege y acaricia á esta misma Compañía, que es el mas formidable elemento de resistencia al progreso con que el papado cuenta.

El marqués de Pombal, exterminando á los jesuitas, reveló al mundo los males que ellos habían causado hasta entonces: el gran ministro mostró hasta la última evidencia todos los estragos que habian producido en la moral y en la misma religion. Y tan convincentes fueron las razones deducidas por el eminente estadista y de tan grande interés público fué la estincion de la Compañía, que nunca en tiempo de la reina doña María I, apesar de la reaccion contra los actos del ministro de D. José, hubo ministro alguno que restaurase en Portugal la nefasta Compañía.

Solo el gobierno del ex-infante D. Miguel la admitió, porque carecia de ese ausiliar para desenvolver y arraigar el fanatismo religioso y el odio á la libertad.

La Iglesia tiene, pues, su asociacion secreta mucho mas temible que las asociaciones políticas y en ella confía para luchar contra la libertad. No decimos bien diciendo la Iglesia, por que esta la constituyen la universalidad de los fieles; es la curia romana es el papado quien necesita de los jesuitas y quien protege esa terrible asociacion.

La Iglesia no solo no los necesita, sino que debería regocijarse de verlos exterminados, porque son sus mayores enemigos.

El cisma está declarado en la Iglesia católica; amenaza ahora tomar cuerpo; hace mucho tiempo, sin embargo, que existia en las conciencias. El *Syllabus* fué la solemne declaracion de guerra del papado contra el progreso y la libertad. Desde ese momento muchas conciencias, aun de las mas escrupulosas, se sublevaron; era no obstante preciso un hecho que justificando cada vez mas este sentimiento lo hiciera estallar. El Concilio acabó de convencer á los católicos ilustrados de que Roma era incorregible y de que había llegado el tiempo de revolverse contra las pretensiones funestas del papado. Bajo esta idea se levantaron los católicos viejos de Alemania, tierra clásica de la libertad de conciencia; el movimiento se comunicó á Francia, aunque con menor intensidad, y hoy se esparce por todo el mundo.

Las pretensiones á la infalibilidad, el loco arrojo de un hombre que se juzga superior á todos los hombres para dirigir y gobernar todas las conciencias, debian provocar

forzosamente de parte de los fieles mas sinceros é ilustrados una gran resistencia. La soberbia, el inaudito orgullo, la lastimosa ceguedad del papado llegaron á su término. Sintiendo la debilidad de su naturaleza osó proclamar que era igual al Altísimo, pensando por ventura aterrar al mundo con la manifestacion de un poder divino. Para su desengaño, poco tiempo despues de tal audacia caia de sus manos el cetro temporal, se deshacía la corona que asombrara al mundo y se rompía la espada que en los tiempos felices del papado brilló al sol de las victorias para ensanchar el patrimonio del pobre Pescador. ¡Era un aviso tremendo y se despreció! En su locura no pudo ver que para bien de la Iglesia providencialmente se le mostraba cuán ilimitado orgullo era equipararse al Altísimo. Aquello que á tanta altura pretendió elevarse, era luego abatido. Nunca se vió tan elocuente y singular manifestacion de la nada de las vanidades humanas.

Esta demolicion del poder temporal no se hizo de repente; estaba en elaboracion desde hace tres siglos; pero jamás la presintieron los papas ni la curia romana.

Lo mismo vá aconteciendo con el poder espiritual y tambien no presienten que sus fundamentos están destruidos y él próximo á su término.

Donde se escuchó la voz de Lutero se escuchan las voces de los viejos católicos; estos se desprecian, como la voz de Lutero se despreció, las excomulgan porque no pueden hacer otra cosa. El tiempo, algun suceso imprevisto, mostrarán que los viejos católicos de Alemania podrán mucho más contra el papado de lo que Lutero pudo.

Los jesuitas son la legion avanzada del oscurantismo y del papado. Es preciso combatirlos; ellos medran á la sombra de la libertad; es necesario que la libertad los anule. La libertad nace para todos; todos encuentran en ella sombra amiga, hasta sus propios adversarios; pero ella posee recursos sin desmentir su naturaleza para combatirlos. Libertar completamente las conciencias es el primer paso: despues convertir á la Iglesia libre en el Estado libre. Este es el deber del Estado: el resto pertenece á la accion de los ciudadanos.

Combatir [con el predominio de estas ideas es la obra del periodista liberal, y combatir sin descanso, porque pudiera sobrevenir una reaccion, aun cuando debemos creer que ya ahora las grandes conquistas de 1789 no se perderán, ántes continuarán en su camino progresivo.]

VARIEDADES.

¿QUIÉN ERES TÚ?

Quién eres tú?... la influencia
de tu existencia querida
bañó mi vida en su esencia...
quién eres tú, que en mi vida
cifras tu pura existencia?

Quién eres tú, que te escondes
á mi voz, y nunca quieres
darme tus gratos placeres?
quién eres tú?... ¿no respondes?
quién eres? dime, quién eres?

Allá en el claro fanal
que envuelve nuestra mansion
con su celeste cristal,
dó siempre acude el mortal
en busca de su ilusion:

Allá en el azul del cielo
donde los ángeles moran,
allá dó tienden el vuelo |
estos versos que en su anhelo
de esperanza se coloran:

Brilla una estrella tan pura,
de luz tan clara y tan bella,
de tan inmensa hermosura,
que para mí no hay ventura
cual adorar á mi estrella...

Quién eres tú? con ardor
la pregunto, y solo alcanza
á ver mi alma en su fulgor
una imágen: «la esperanza»
y unas letras: «el amor.»

Quién eres tú?... Y en el cielo,
de trasparente tisú
envuelta en el puro velo,
tan solo á mi loco anhelo
respondes: Quién eres tú?

¡Quién soy yo! ¡vana demencia!
pero siempre á responder
vuelve su grata influencia:
«Yo soy tu otra existencia,
lo que te falta que ser.»

¡No comprendo!... si ni un día
puedo ya vivir sin tí,
cómo, dí, vivir podría

si fueras, siempre, alma mía
lo que me faltas á mí?....

Cuando así en mis dudas lucho,
creyendo verla jamás,
un eco divino escucho
que dice: «trabaja mucho
y ama, también, mucho más.»

¿Porqué ese afán que presencias
para tu eterna fortuna,
esas distintas tendencias,
forman tus dos existencias
que se ván fundiendo en una?

«Yo soy tu estrella y tu guía
tú el afán que me impulsó,
yo el amor, tú la armonía.....
¡Pide á Dios que llegue el día
que nos juntemos tú y yo!»

«No has llegado nunca á ver
allá en tu espíritu inquieto
una fracción de tu ser?
si se encontrase completo,
¿á qué ese afán de crecer?»

«Pide á Dios que nos reuna,
que puede tan solo Dios,
para tu eterna fortuna
de dos vidas formar una,
que es la vida de los dos.»

Así me habla... y sube al cielo
de transparente tisú
oculta en el puro velo,
y aun en mi terco desvelo
pregunto: ¿quién eres tú?

ENRIQUE LOSADA.

À MI AMOR.

—

Cuando, triste, el alma mia
en su retiro lloraba,
sentir, á veces, creia
un ángel que la besaba
y que con ella vivia.

Mi espíritu iluminado
vió á su puro resplandor,
que me encuentro enamorado
de un sér indeterminado,
pues me *enamora el amor*.

Deseo que, quizá, sea
de mi alma un devaneo,
que su inocencia le crea,
cuando deséa un deseo
que ignora lo que desea.

Pues, de este mundo traidor
en el falaz espejismo,
cuanto habia halagador,
al adorarlo mi amor
se enamoraba á sí mismo.

Amor á mi amor imploro,
pues es tanta mi pobreza,
que, si le amo y le adoro
doy de su propio tesoro
para pagar su largueza.

¡Amo á amor!.... cuántas veces
al torcer su inclinacion,
se anegaba el corazon
apurando hasta las heces
su mentira y su ilusion!

Cuántas, ay, sembrando flores
para recoger abrojos,
invernaban mis amores
con apagados colores
al abrigo de unos ojos!

Y es que ignoró mi locura
que tan prestados hechizos,
en su existencia insegura,
eran adornos postizos
para ocultar su hermosura.

Ah!... respetad mi secreto
que es tan puro y seductor
cual á mil dudas sujeto;
«El amor es el objeto
donde se fija mi amor.»

Beso del ángel que mora
en mi sér; palabra impresa
por su boca seductora
que dice: «ama y adora
al que te ama y te besa.»

Alma de mi alma; flor
de la vida de mi vida;
fuego intenso cuyo ardor
en vida y alma se anida
con el amor de mi amor:

Puro y bello serafín;
luz divina y celestial;
encantador ideal;
principio á la vez y fin
de mi pasión eternal:

Tal nos divide el dolor
en este profundo abismo
que, á su terrible rigor,
lloras, amor de mi amor,
por la ausencia de tí mismo!

Me engaño cuando te veo
en la imágen reflejada
por el cristal del deseo,
donde, á ciegas, mirar creo
el poder de tu mirada!

¡Malhayan reflejos tales!

¡malhaya la triste suerte
de estos ojos materiales
cuyos opacos cristales
no dejan á mi alma vertel....

¡Malhaya el loco desprécio
con que profané tu nombre!
¡malhaya mi engaño nécio
cuando te puse por precio
de las pasiones del hombre!....

Adios por siempre placeres
que mi alma ya no adora...
Adios, belleza traidora,
nunca ya mi amor esperes...
¡solo el amor me enamora!!

Amor puro, cuyo imperio
saca á mi alma sensible
de su triste cautiverio
con la luz de lo invisible,
con la mágia del misterio.

Que esta llama abrasadora,
con que mi espíritu inflamo,
forma, en union seductora,
el amor que me enamora
y el amor con que te amo!!

Respetadlo; es un secreto
tan puro y encantador
que yo tambien lo respeto;
¡¡El amor es el objeto
donde se fija mi amor!!!

ENRIQUE LOSADA.

À LOS CONTRADICTORES POR SISTEMA.

(Anécdota.)

Al día siguiente de haber representado varios niños, en un pueblo de Cataluña, el drama de la Pasión, preguntaba uno de estos á su papá: ¿Qué has oído decir de nuestra representacion?—Muy bien, contestó el papá.—Yo me habia creído otra cosa, añadió el niño.—¿Porqué?—Porque te sentí disputar con calor, y por las personas con quienes departias, me figuré que tratabais de nuestro pequeño trabajo y diversion.—Aquello fué un incidente ligero, no hay que hacer caso.—Pues ¿qué decian? preguntó el niño con insistencia por satisfacer su curiosidad.—No hay que hacer caso repito; pero ponian en tela de juicio la obra que representabais y se reían porque Judas no sacó mas que doce monedas, y por la decoracion que teniais sacaban la impropiedad, siendo así, que la escena pasaba en Jerusalem.—Vaya vaya, contestó el niño: si que no merece la pena ¿y tú te incomodaste por esto? añadió preguntando con vivo interés á su padre ¡Oh no! pero ya les digo lo que me pareció oportuno.—Mal hecho, debiste callar, ante la consideracion de que no se les llevó nada por la entrada.—Ya sabremos que para otra vez pediremos á esos señores que nos ayuden á pintar una decoracion y nos den las monedas que nos faltaren.

El niño dió un beso angelical en la megilla de su padre, descendió de su falda y se fué en busca de las distracciones propias de su edad.

VANIDAD CASTIGADA.

(Medianímica.)

En un pueblo de Andalucia, se vió obligado á hacer alto en su camino un caballero á causa de haberse puesto enfermo; llegó á la posada y su primer cuidado fué ordenar al posadero que llamasen al médico.—¡Ay señor! no tenemos médico! aquí nos cura el barbero que es famoso sangrador—Que venga sea quien fuere.

Entre tanto fué á buscar al barbero, el caballero en cama ya, fué víctima de un extraordinario acceso de fiebre, en tales términos que empezó á inspirar cuidados á las gentes del parador. Despues de mucho rogar y por favor especialísimo, llegó el barbero á la estancia donde el enfermo enhelosamente respiraba.—¿Qué le parece á V.? le preguntaron apenas le habia mirado.—¿Qué me parece? que está muerto.—¿Cómo muerto si aún está caliente y respira?—Poco ménos, dijo lacónicamente, y un tanto amostazado, por la observacion.—Bien, y qué harémos? preguntó el posadero al ver prolongarse el silencio del Hipócrates del lugar.—No resta mas que un remedio; este hombre está *anémico* y segun dice Galeno, solo puede una sangría salvarle de las puertas de la muerte.—Hombre! poca cosa es! y el diligente posadero lo dispuso todo de manera de satisfacer la necesidad con la perentoriedad que el caso exigia. Y ved aquí el barbero curando por fortuna una *pleuritis* en aquel enfermo. Terminada su operacion se marchó apresuradamente y en virtud de sus excusas por volver, pues por

la madrugada muy temprano, habia de marchar á la próxima ciudad, para obtener el título de cirujano. Nuestro enfermo se curó por casualidad, satisfizo al posadero y prosiguió su camino interrumpido. Cuando llegó á su pais, refiriendo el suceso, se acordó que no habia satisfecho sus honorarios al sangrador, por lo que á fuer de su conciencia y del nombre de su casa, remitió á este por el correo, dentro de un sobre, una gruesa suma de billetes de banco y en cuyo sobre por no saber la dirección puso: Al sangrador del lugar etc. La carta llegó á su destino y el alguacil que era cartero tambien, la llevó al nuevo cirujado creyendo que para él seria; pero cual fué su sorpresa cuando le oyó decir ¿Qué dice aquí alguacil? mostrándole el sobre. El alguacil leyó cándidamente: Al sangrador del lugar.—Pues yo soy cirujano, no la quiero. El alguacil la metió en el pecho por vía de bolsillo, al no encontrar su destino, y cuando llegó á su casa se halló que el sudor habia deteriorado el sobre; y el infeliz por no arrostrar la consecuencia de aquel depósito sagrado, le acabó de romper y se encontró con el tesoro. Inútil es decir lo que haria en medio de sus necesidades.

BIBLIOGRAFÍA.

ALMANAQUE DEL ESPIRITISMO PARA 1873.—Este ALMANAQUE que acaba de publicar en Madrid el eminente y distinguido Espiritista D. José Palet y Villava tiene ocho pliegos de impresion en 4.º francés. Lleva las firmas de los principales escritores Espiritistas y vá ilustrado con los retratos de Allan Kardec, Dun-
glas Home, etc., etc. y de los presidentes de las sociedades mas numerosas de España, cuyos trabajos, así como el de una magnífica portada alegórica, son obra de los distinguidos artistas Perea y Capuz, dibujante y grabador de la Ilustracion Española y Americana.

Recomendamos á nuestros suscritores la adquisicion de este precioso libro que con el título de Almanaque, es una interesante obra Espiritista ilustrada por los mejores artistas.

Se venderá á 6 rs. en las principales librerías del Reino.—Barcelona en casa D. Carlos Alou, S. Ramon, 13, Oliveres, Escudillers y Palma S, Justo, 9.

DIOS EN LA NATURALEZA.

El conocido editor de esta ciudad, D. Juan Oliveres, ha empezado á publicar las obras de Camilo Flammarion, como puede verse por el prospecto que insertamos integro, cuyas obras no necesitamos recomendar á nuestros lectores, pues bien conocidas son, y por ellas mismas se recomiendan.

«Obras de Camilo Flammarion, traducidas libremente en español por una sociedad literaria.—Prospecto.

«EN una época en que los constantes, extraordinarios y sorprendentes descubrimientos y adelantos alcanzados en el vastísimo y ameno campo de las ciencias naturales, atraen de una manera nunca vista la atención general, y cuando no faltan algunos que se prevalecen de esta afición para engañar á los cándidos y extraviar á los incautos, haciéndoles creer que aquellos adelantos y aquellos descubrimientos con que la humanidad se enorgullece, representan otros tantos triunfos conseguidos por la ciencia contra los atributos de Dios, y aun contra su misma existencia, creemos oportuno y conveniente por demás, y hasta necesario en extremo, ofrecer al público español, traducidas en nuestro idioma, las OBRAS DE FLAMMARION, del eminente astrónomo y profundo naturalista, quien al paso que dá cuenta explícita y minuciosa de todos cuantos progresos la ciencia ha obtenido hasta hoy, sin omitir ni disimular nada de aquello mismo que con hipócrita reserva é intencionada malicia indican á medias palabras los adversarios mas ó menos solapados de la existencia del Sér Supremo, demuestra así mismo de la manera mas palmaria y contundente que todo, absolutamente todo, incluso los mismos insensatos esfuerzos de los materialistas, todo contribuye, no diremos precisamente á poner en mejor evidencia, si cabe, la existencia de Dios, sino á enaltecer más y más sus gloriosos atributos.

FLAMMARION, con ese valor heroico que dan los grandes conocimientos y profundas convicciones, y confirma y alienta la fé, ha recogido el guante arrojado á la faz de la sociedad humana por los ateos titulados sábios, y en el mismo campo de la ciencia y con las solas armas por esta suministradas ha atacado y vencido: sí, vencido á los que en aquella arena osaron proclamarse invencibles.

La Europa ilustrada ha aclamado al vencedor, decretándole los honores del triunfo, como lo prueba evidentemente el constante afán con que son buscadas y leídas sus obras, de que se han hecho repetidísimas ediciones que apenas se anuncian, se ven desde luego agotadas.

En España son ya conocidos los concienzudos trabajos del gran defensor de Dios y del espíritu, pero no tanto como fuera de desear, porque solo alguno de ellos ha sido vertido al español. Ganosos por lo mismo de popularizar su lectura, tan amena siempre y tan atractiva, como instructiva y consoladora, nos proponemos dar en español todas las obras hasta aquí publicadas, así como las demás que de su fecunda pluma é incansable actividad vayan emanando. Creemos que los que hasta aquí han mirado con indiferencia las trascendentales cuestiones que, segun su solución, así pueden ser el veneno y el tormento del corazón, como su bálsamo y consuelo, todos aquellos que vacilan tal vez en la fé, y hasta los mismos que niegan é impugnan las verdades eternas, todos han de agradecer este nuestro propósito.

Damos comienzo á nuestra tarea con la publicación de «Dios en la Naturaleza» por creerla mas á propósito al fin moral que nos anima, y por ser menos

conocida entre nosotros, sin embargo de que aquilatan y comprueban su relevante mérito las seis ediciones que en bien corto espacio de tiempo se han hecho en francés.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

Para poner al alcance de todas las personas, hasta de las menos acomodadas. la adquisicion de las obras del gran campeón de Dios y del espíritu, la publicacion se hace por entregas de ocho páginas, en letra compacta, y que sin embargo de las buenas condiciones de la edicion, su precio solo **un cuartillo de real.**

Todas las semanas se repartirá una série de ocho entregas, ó más, si fuese del agrado de la mayoría de los señores suscritores.

REGALO Á NUESTROS SUSCRITORES.

Sin embargo de que aumentamos considerablemente las páginas de nuestra Revista de este mes, regalamos á nuestros suscritores una preciosa *Melodia* dictada por el Espíritu de Cárlos Isern, puesta en música para piano y canto. Se distribuye tambien el pliego número 7 del folleto «Armonía Universal.»

AVISO.

Los señores suscritores que deseen renovar la suscripcion para el año 1873, podrán remitir su importe en sellos de correo que completen la cantidad de 20 reales ó por el giro mútuo, con la siguiente direccion: D. Juan Surroca, Palma de San Justo, 9, tienda. Los giros á favor del mismo.

ERRATA NOTABLE.

Por equivocacion de original se ha puesto en el Resumen de esta «Revista» un epígrafe titulado «Tocó la flauta por casualidad», debiendo reemplazarse con el de «Vanidad castigada» que es el que le corresponde como podrán ver nuestros lectores por el órden de materias de la misma.

...lirdA

Ano

Pág.

	Pág.
— Lo absoluto.	36
— ¡Paz!	37
— Amor.	38
<i>Variedades:</i> Las paradojas de la ciencia, por Camilo Flammarion (continuacion).	39
— Dios, (poesía).	41
<i>Miscelánea:</i> A «El paladin de María».	43
— Fotografía espiritista en Alicante.	44
— La muerte del P. Gratry.	45
— Otro infalibilista menos.	46
— Nuevo libro contra el Espiritismo.	46
<i>Bibliografía:</i> El Génesis, los milagros y las predicciones, por Allan Kardec.	47

Marzo.	
<i>Seccion doctrinal: La nueva fase re-</i>	
	ligiosa (conclusion). 49
—	Réplica. 56
—	No hay plazo que no se cumpla
	ni deuda que no se pague. . . 58
—	Fotografía de los Espíritus. . . 61
<i>Disertaciones espiritistas: Nosce te</i>	
	ipsum. 62
—	La grandeza de Dios. 64
—	El bien. 65
—	La caridad por la oracion. . . 65
<i>Variedades: El arte. 66</i>	
<i>Miscelanea: Agitacion espiritista. . . 69</i>	
—	El Criterio Espiritista 71
—	Una hoja espiritista. 71

	Pág.
— Una excitacion al clero español.	71
— Una conferencia del Sr. Rojas en el Ateneo.	72
— Un aplauso y un consejo.	72
— En otro número.	72

Abril.

<i>Seccion doctrinal:</i> La unidad religiosa.	73
— Reflexiones sobre la reencarnacion. (Obras póstumas).	81
— Nuestro sistema planetario: XI. Neptuno.	82
<i>Disertaciones espiritistas:</i> El sueño natural y el sueño sonambólico.	85
<i>Variedades:</i> Las paradojas de la ciencia, por Camilo Flammarion, (continuacion).	91
<i>Miscelánea:</i> Persecuciones infructuosas.	93
— El libro del Sr. Villegas.	94
— El Espiritismo en la escena.	94
— Otra evasiva.	94
— Una obra corregida.	95
— Una impugnacion.	95
— Opúsculo notable.	96

Mayo.

<i>Seccion doctrinal:</i> Consideraciones sobre la nocion de Dios.	97
— Nuestro sistema planetario: XII. Los asteroides.	103
— Unas pretendidas correcciones.	106
— Lo que es el Espiritismo.	110
<i>Correspondencia:</i> Organizacion del Espiritismo en Alicante.	112
<i>Disertaciones espiritistas:</i> Consejos oportunos.	114
<i>Necrología.</i>	118
<i>Miscelánea:</i> Circular importante.	119
— Nuevo círculo espiritista.	120
— Muerte prevista por un médium.	121

	Pág.
— Las alocuciones de Pio IX.	422
— Las obras de Flammarion.	122
— Pensamientos.	123
— A nuestros suscritores.	124

Junio.

<i>Seccion doctrinal:</i> La turbacion del espíritu.	125
— ¿Qué hay sobre Espiritismo?	130
— Nuestro sistema planetario: XIII. Los cometas.	134
<i>Disertaciones espiritistas:</i> La variedad en la unidad.	138
— Yo no he venido á curar sanos sino enfermos.	139
— La humildad.	141
— A mayor humildad más progreso.	141
— Los tiempos han llegado.	142
— El calvario de la murmuracion.	143
<i>Bibliografía:</i> Teoría de la inmortalidad del alma, por D. Juan Alonso Eguláz.	143
<i>Variedades:</i> Las paradojas de la ciencia, por Camilo Flammarion (continuacion).	146
<i>Miscelánea:</i> Armonía universal.	147
— Verdadera doctrina cristiana.	148

Julio.

<i>Seccion doctrinal:</i> Las ciencias prehistóricas y el «Diario de Barcelona». 	149
— Aparicion de cruces y otras figuras en Baden Baden, Bulh, etc.	154
<i>Disertaciones espiritistas:</i> El camino de la vida.	159
— El alma.	160
— La jóven humanidad.	160
<i>Variedades:</i> El espíritu de Mozart (poesía).	163
— Las paradojas de la ciencia, por Camilo Flammarion (continuacion).	168

	Pág.
<i>Miscelánea:</i> Una ley contra el Espiritismo.	169
— Las órdenes religiosas en Prusia.	170
— Entierro de un cabecilla carlista.	171
— Un párrafo del último discurso de Castelar.	171
— Nuevo periódico espiritista en Bélgica.	172

Agosto.

<i>Seccion doctrinal:</i> Movimiento contra el romanismo.	173
— A nuestros lectores. (De la Revista Espiritista Montevideana).	178
— La música.	180
<i>Disertaciones espiritistas:</i> ¡Caridad!	185
— Las vacaciones.	186
— Los mundos.	187
<i>Variedades:</i> Las paradojas de la ciencia, por Camilo Flammarion (conclusion).	189
<i>Miscelánea:</i> El Espiritismo en América.	193
— Nueva publicacion.	193
— Pensamientos espiritistas.	195

Setiembre.

<i>Seccion doctrinal:</i> La fuerza espiritual y la fuerza material.	197
— El Espiritismo en el mundo moderno.	202
— Tema para un estudio psicológico.	206
<i>Disertaciones espiritistas:</i> La Tierra de promision.	208
— El estudio.	211
<i>Variedades:</i> La campana de la felicidad.	212
<i>Miscelánea:</i> Interesante.	214
— Romanos y Protestantes.	215
— La Cruz y el diablo.	215

	Pág.
— Un santo nuevo.	216
— Retractacion.	218
— Daniel Dunglas Home.	219

Octubre.

<i>Seccion doctrinal:</i> Luchas.	221
— Persecuciones.	222
— Los mártires del Espiritismo.	225
— Ataques contra la nueva idea.	228
— El Espiritismo en el mundo moderno.	230
<i>Disertaciones espiritistas:</i> Necesidad de la fé.	235
— La verdad y el error.	236
— La bohardilla y el palacio.	237
— El amor.	238
<i>Variedades:</i> Nadie está contento con su suerte.	239
<i>Miscelánea:</i> Receta romana.	242
— Vale más que se casen.	244

Noviembre.

<i>Seccion doctrinal:</i> Al presbítero Don Buenaventura Alvarez y Benito, autor del folleto «Misterio Satánico» publicado en Soria.	245
— Movimiento literario espiritista.	253
<i>Disertaciones espiritistas:</i> Sociedad barcelonesa de estudios psicológicos. Extracto de las sesiones del 2 y 3 de Noviembre de 1872.	256
— La Oracion.	257
— Prudencia, Justicia, Fortaleza y Templanza.	259
— Temores infundados.	261
— No perdais la fé.	261
— Sociedad espiritista de Málaga.	262
<i>Variedades:</i> El cepillo.	263
— El caritativo Sr. Ginot.	265
<i>Miscelánea:</i> Movimiento espiritista.	266
— La caja de Pandora.	267
— El Padre Cursi.	268

Diciembre.

	Pág.
<i>Seccion doctrinal: El Espiritismo y</i>	
la Frenologia.	269
<i>Telegrafia humana:</i>	274
— Instruccion de los espiritus sobre la telegrafia humana. .	276
— Reflexiones sobre la accion fluidica humana.	277
— De la telegrafia humana. . .	280
<i>Disertaciones espiritistas: La Gran</i>	
Ciencia.	283
— Espiritismo y Magnetismo experimental.	284
— El descuido.	285

Movimiento literario espiritista. 242
Santos. 232

	Pág.
— La Mediumnidad.	286
— La ingratitud.	286
<i>Ensayo práctico de Telegrafía hu-</i>	
<i>mana.</i>	287
— La Compañía de Jesús.	288
<i>Variedades: ¿Quién eres tú?</i>	291
— A mi amor.	294
— A los contradictores por sis-	
<i>tema.</i>	297
— Vanidad castigada.	307
<i>Bibliografía! Almanaque del Espi-</i>	
<i>ritismo para 1873.</i>	298
— Dios en la naturaleza.	298
— Regalo á nuestros suscritores.	300

September

202	— Tema para un estudio psicológico
203	— El Espiritismo en el mundo moderno
204	— La fuerza espiritual
205	— La fuerza material
206	— La fuerza espiritual
207	— La fuerza material
208	— La fuerza espiritual
209	— La fuerza material
210	— La fuerza espiritual
211	— La fuerza material
212	— La fuerza espiritual
213	— La fuerza material
214	— La fuerza espiritual
215	— La fuerza material
216	— La fuerza espiritual
217	— La fuerza material
218	— La fuerza espiritual
219	— La fuerza material
220	— La fuerza espiritual

